

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

¿Un significativo de la transferencia en la psicosis?.

Schejtman, Catalina.

Cita:

Schejtman, Catalina (2024). ¿Un significativo de la transferencia en la psicosis?. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/436>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/qbZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿UN SIGNIFICANTE DE LA TRANSFERENCIA EN LA PSICOSIS?

Schejtman, Catalina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En la conferencia de introducción al psicoanálisis de Sigmund Freud, este contraindica el análisis para casos de esquizofrenia, paranoia y melancolía debido a las dificultades en la transferencia. Sin embargo, tanto los posfreudianos como los lacanianos han explorado el psicoanálisis en estos casos. Colette Soler, en su libro “Estudios sobre la psicosis”, aborda cómo puede un psicoanalista tratar a un psicótico, destacando la importancia de intervenciones simbólicas y autotratamientos del paciente. Este trabajo busca continuar el desarrollo de Soler utilizando la formalización de Lacan de 1953 sobre los registros simbólico, imaginario y real, aplicándola al “Caso Bart” de Marisa Moretto. A través del análisis de este caso, se examinan los síntomas, autotratamientos y la dirección de la cura del paciente. Se destaca la evolución del tratamiento desde la nominación injuriosa (“ton-to”) hasta la identificación con “Bart”, lo que permite al paciente establecer un vínculo con los demás y estabilizar su situación.

Palabras clave

Psicoanálisis - Psicosis - Nominación - Transferencia

ABSTRACT

TRANSFERENCE'S SIGNIFICANT IN PSYCHOSIS

In Sigmund Freud's 27th introductory lecture to psychoanalysis, “The Transference,” he advises against analysis for cases of schizophrenia, paranoia, and melancholia due to difficulties with libidinal retraction and transfer possibilities. Despite this, both post-Freudians and Lacanians have explored psychoanalysis in these cases. Colette Soler, in her book “Studies on Psychosis,” examines how a psychoanalyst can treat a psychotic patient, emphasizing the importance of symbolic interventions and patient self-treatments. This work aims to continue Soler's development by using Jacques Lacan's 1953 formalization of the symbolic, imaginary, and real registers, applying it to Marisa Moretto's “Bart Case.” The analysis of this case explores the patient's symptoms, self-treatments, and the direction of the cure. It highlights the treatment's evolution from the injurious nomination (“fool”) to the identification with “Bart,” allowing the patient to establish connections with others and stabilize his situation.

Keywords

Psychoanalysis - Psychosis - Transference - Nomination

Introducción

En su *Conferencia de introducción al psicoanálisis número 27: “La transferencia”*, Sigmund Freud contraindica el análisis para los casos de esquizofrenias (*dementia praecox*), paranoias y melancolías indicando las dificultades que en tales casos supone la retracción libidinal respecto de las posibilidades de la transferencia y advirtiendo que en ellos “no logramos cancelar una sola resistencia ni eliminar una sola represión” (Freud, 1917, p.399). Es sabido que los psicoanalistas rebasaron ese límite: los posfreudianos y también los lacanianos han tratado casos de psicosis y ensayaron el psicoanálisis en el abordaje de esas afecciones. Ejemplo de ello son los textos que Colette Soler reúne en su libro *Estudios sobre la psicosis* en el que se pone en forma la pregunta por el modo en que puede operar un psicoanalista en el tratamiento de un psicótico. En particular, en “El trabajo de la psicosis”, Soler plantea intervenciones analíticas en ese campo que suponen un avance de lo simbólico sobre lo real del goce sufriente. Estas intervenciones siguen, para Soler, una línea que ya está presente en el “autotratamiento” que el sujeto mismo produce. Así, una “metáfora delirante”[1] comportaría ya una elaboración simbólica de ese real que un psicótico podría alcanzar sin el auxilio de un analista, en tanto que otros autotratamientos obliterarían lo simbólico suponiendo abordajes de lo real del goce por lo real, unos menos dramáticos (pintura, literatura) que otros (pasajes al acto). Soler propone así, a los autotratamientos, pero también a las intervenciones analíticas en la psicosis, a partir del cruce de dos de los registros lacanianos. Por una parte, en ninguno de esos casos se trata de cancelar resistencias o de eliminar represiones: se exploran posibilidades de elaboración del sufrimiento psicótico (hetero o autotratado) superando las limitaciones señaladas por Freud. Por la otra, el texto de la autora recuerda una temprana formalización de Lacan presente en su conferencia “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”. El presente trabajo pretende continuar el desarrollo de Soler apoyándose, entonces, en aquella temprana conferencia pronunciada por Jacques Lacan en el Anfiteatro del Hospital Psiquiátrico de Sainte-Anne, en París, el 8 de Julio de 1953. Ocurre que, en esa oportunidad, luego de explayarse sobre la caracterización de los tres registros, Lacan concluye con un sorprendente abordaje del despliegue de un análisis planteado a partir de una formalización que, justamente, comporta la articulación de sus tres registros tomados de a duplas. Haciendo

uso de ese desarrollo, en lo que sigue se propondrá un análisis del “Caso Bart” de Marisa Moretto, con el fin de interrogar tanto los síntomas que el sujeto padece, los autotratamientos que elabora, así como la dirección de esa cura.

Desarrollo

En su conferencia de julio de 1953, tal como se indicó, Lacan formaliza la experiencia analítica a partir de una diacronía que es reducida a un despliegue de sus registros de a dos. Un psicoanálisis, de esta manera, se desarrollaría desde su comienzo hasta su final siguiendo una diacronía que supone la exahución de las posibilidades combinatorias de esas duplas y en este orden: rS - rl - il - iR - iS - sS - sl - sR - rR - rS.[2] Aquí, no se precisará el modo en que se describe este desarrollo en la conferencia, sino que se hará uso del mismo para abordar el caso clínico de interés.[3]

Se trata de un joven que experimenta un cambio significativo en su vida después de descubrirse un coágulo en el cerebro durante una tomografía computada. El coágulo fue detectado después de un accidente automovilístico en el que estuvo hospitalizado por un traumatismo craneal. Durante el estudio el muchacho escucha una voz inequívoca que lo llama “tonto” y esa experiencia lo perturba: es la voz de su padre que lo nombra así. La certeza y lo indialectizable de la experiencia permite pensarla como un fenómeno elemental. En el *Seminario 3* Lacan concibe al mismo en la psicosis como un retorno en lo real de lo forcluido de lo simbólico;[4] desde su conferencia de julio de 1953 puede anotárselo como una realización de lo Simbólico (rS). Es el punto de partida desde el cual puede leerse retroactivamente el descubrimiento del coágulo en el cerebro en el tomógrafo como una realización de lo Imaginario (rl), es decir, es en el momento en el que un real se presentifica en lo imaginario del cuerpo, que un fenómeno elemental como injuria se le impone. ¿Puede plantearse a ese “tonto” como una nominación? Se debe señalar que en este caso clínico la nominación tendrá una función importante de un extremo al otro.[5] En Lacan, no toda nominación estabiliza, hay nominaciones traumáticas que desencadenan y enloquecen.[6] La injuria por paterna que sea, muchas veces indica el punto de desencadenamiento del que se trata: de inicio ese “tonto” deja al sujeto suspendido, perplejo podría decirse, sin entender un ápice qué se le indica con ello. Pero los “gestos” que pronto halla en el semblante paterno finalizan drásticamente la indeterminación: concluye en la certeza de que su padre lo “gasta”. Ahora bien, este “gaste” se extenderá poco a poco a todas las figuras masculinas de autoridad, desde el esposo de su madre hasta su profesor universitario. Es un movimiento que concierne a todo el espectro de lo imaginario masculino, lo que no ocurre con las mujeres, cuyos dichos no lo afectan. La contingencia del sexo del analista podría aquí explicar la razón por la cual este *clisé*[7], que se extiende sobre el universo masculino, no se transfiere a la relación analítica: lo femenino parece impermeable al mismo. Por fin, la expansión

del “gaste” al campo de la autoridad masculina puede leerse siguiendo la diacronía propuesta por Lacan como imaginarización de lo Imaginario (il)[8] y, la consistencia que con eso se le da al goce del Otro, como imaginarización de lo Real (iR)[9].

En un intento de aliviar la tensión generada por las peleas con su padre, el joven encuentra una manera de calmarse produciéndose cortes en el brazo y ver la sangre que fluye sin detenerse debido a que toma medicamentos anticoagulantes por su afección vascular. A eso lo llama “un corte logrado”, es decir, que no cicatriza y debe ser llevado al hospital. Se propondría entonces a este corte como un primer tratamiento del goce del Otro invasivo que acontece en el mismo plano en que irrumpe, es decir, no apela a lo simbólico. Podría ser pensado, desde la perspectiva de Soler como una operación de lo real sobre... lo real del goce. Sin entrar en la discusión sobre si hay un goce único[10] y, sobre todo, a una referida a qué tendría ese supuesto goce único de real, aquí más bien convendría proponer que se trata de un corte real que opera sobre lo imaginario del cuerpo. Tratamiento entonces, pero retroceso en la diacronía planteada, una vez más, realización de lo Imaginario (rl). Se trata de un “des-gaste” corporal autoinfligido que viene a presentificar la manera en que la castración que no se inscribió en lo simbólico retorna en lo real... de lo imaginario, introduciendo un tope precario. Por lo demás, la no apelación al registro de lo simbólico en el tratamiento indicado conduce a pensar la perspectiva diagnóstica del caso, más del lado de las melancolizaciones psicóticas que pueden ser planteadas como rechazo de lo simbólico[11] o, incluso, como desencadenamiento de este registro en términos nodales.

Luego, durante las sesiones, el joven muestra una serie de dibujos que copia de personajes animados de *Los Simpson*. Ello tendrá implicaciones de importancia en la orientación de su análisis: a través de esta mediación imaginaria, lo simbólico toma relevancia. El apellido *Simpson* se cuelan por medio de sus dibujos: imaginarización de lo Simbólico (iS). Ahora bien, en su conferencia de 1953, quizás pensando en la entrada en análisis del neurótico, Lacan señala que el psicótico no alcanza este punto, iS.[12] Aquí se fuerza este límite y se avanza. Simbolización de lo Simbólico (sS) inscribe en este momento la posición de oyente del analista que aloja el testimonio del psicótico,[13] funcionando así como pivote para la siguiente intervención: se le indica al paciente que, antes de cortarse, en el momento en que se le impone el “gesto del gaste” llame por teléfono.

El joven escribe entonces el número de la analista en un papel, pasaje de lo imaginario a lo simbólico que Lacan anota en su conferencia: simbolización de lo Imaginario (sl). Si el psicótico lleva el objeto *a* en el bolsillo[14] -si la castración no se inscribe en lo simbólico, el objeto no se extrae-, este sujeto que no podía desprenderse de la voz injurianta de su padre, ahora en lugar de llevar eso en su bolsillo, lleva el papelito con el número de su analista. Y, aunque nunca llega a hacer la llamada, deja de cortarse. Efecto terapéutico que debe subrayarse.

En lugar de lastimarse, arroja ahora objetos contra el cuerpo de su padre y otros hombres que lo molestan. Y, quienes sí se comunican por teléfono con la analista son los padres alarmados, luego de que el muchacho clavase un cuchillo al marido de la madre. Sobre ese episodio el joven afirma que no tuvo otra alternativa, dice: “Si el tipo me gasta, es el o yo, fue un cortecito, no lo hice a propósito”. Eso indica que la imaginización de lo Imaginario (il) en el “o el otro o yo” (eje imaginario del esquema *Lambda*) no se supera enteramente. Hasta aquí, los tratamientos del goce invasivo del Otro no se muestran muy eficaces.

Otra simbolización de lo imaginario (sl) puede recortarse en la siguiente intervención analítica. Ante lo que se presentaba como un capricho paterno sin argumento referido al préstamo de un auto, la analista le recuerda lo que lleva escrito en su registro de conductor: que precisa un espejo especial para manejar -a consecuencia del coágulo no ve bien del ojo derecho-. Eso lo tranquiliza pero, una vez más, sólo de manera momentánea. El “gaste” del Otro masculino continúa, ese “gesto” lo sigue invadiendo en episodios con el profesor, el padre y el tío. Cuando el tío le habla mal sobre su abuelo indicando su estupidez... se lo está diciendo a él. Reaparece el “gesto del gaste” y no le queda otra opción que arrojar un plato al tío diciendo: “si yo no me cuidó, el insultado soy yo”.

En ese momento la analista le pregunta si no habría “otra manera de cuidarse”. Sorprendentemente el joven responde: “Yo me cuido, uso forro”. Y riendo agrega: “¿sabés que voy a tener un hijo?” Y matiza: “es un chiste...”. Más allá de la manifiesta ironía[15], no puede dejar de destacarse la posibilidad del equívoco que aquí se introduce indicando un nuevo recurso que se vuelve disponible al sujeto. Simbolización de lo Simbólico (sS): equivocarse el “cuidarse” abre la vía de un “hacerse el tonto” que comienza a aparecer vía frases disparatadas que hacen de tope cuando se le complica el lazo con el Otro. Se apuesta aquí a que la psicosis no es deficitaria, sino una organización diversa de la estructura: no conviene decir que no hay equívoco en el psicótico, sino que lo alcanza por vías estructuralmente distintas que la neurosis, en este caso el radical desprendimiento del Otro que la ironía supone.

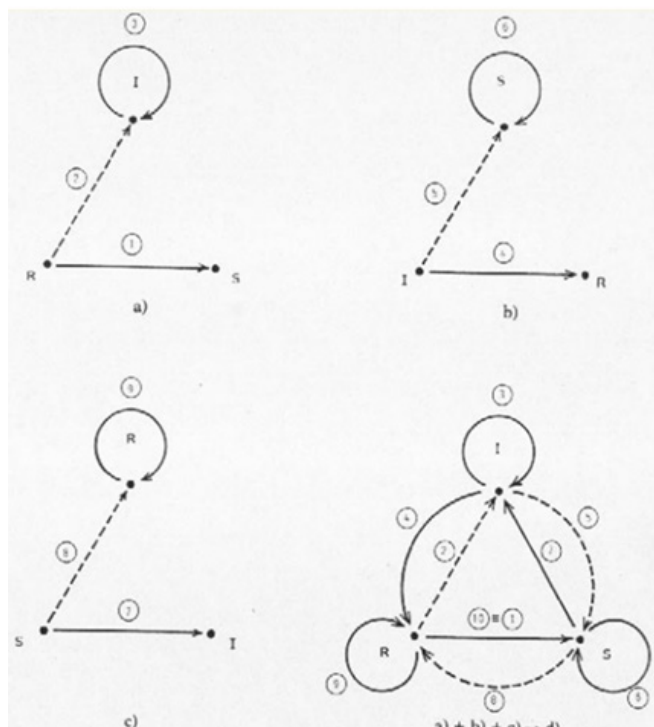
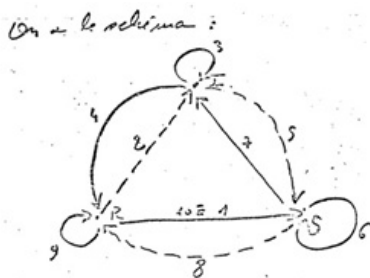
A partir de este momento, el paciente alcanza la posibilidad de “hacerse el tonto” y comienza a reírse nombrándose “Bart” cada vez que se insinúa algún “gaste” proveniente de sus “Homeros”. Es entonces que en sus sesiones se despliega la “Genealogía Simpson”: Bart heredó de su padre el gen de la estupidez. Sólo los hombres Simpson heredan ese gen a través del cromosoma -una vez más lo femenino queda resguardado-. El significante “Bart” le vuelve posible, de este modo, un lazo con los otros, al tiempo que instituye cierta distancia con las mujeres: el adolescente Bart -que él es- aplaza el encuentro con una mujer, para el futuro: solución asintótica.[16] Simbolización de lo Real (sR), se concluirá: tanto la genealogía como la relación con lo femenino son tratadas aquí por la eficacia de un significante -“Bart”- que es producido por el análisis.

Conclusión

Adicionalmente surgirá el interrogante sobre la función de la nominación en ese tratamiento y la posibilidad de aislar un significativo que eventualmente podría tener una función análoga al significativo de la transferencia[17] (que usualmente se plantea para considerar la entrada en análisis del neurótico)[18].

El caso, que se abre con la introducción de una nominación injuriosa (“tonto”) que señalaba el punto de invasión del goce del Otro, se cierra (hasta donde se lee) con el aislamiento de otra (“Bart”) que permite introducir una torción respecto de la anterior. Pequeña torción, pero crucial ya que marca la institución de una posible suposición subjetiva. De “eres un tonto” inequívocamente, a “puedo hacerme el tonto”. En su conferencia de julio de 1953 Lacan se detiene en el carácter fundamental del significativo: que no tiene ninguna significación. Entrega allí como ejemplos al “lenguaje estúpido del amor” y a la contraseña; aquí se agrega la injuria, pero la nominación en general, punto en el que lo simbólico se independiza absolutamente de su relación con lo imaginario del sentido. Pero si tanto “tonto” como “Bart” suponen ese simbólico despojado de sentido, solamente el segundo hace lugar a un sujeto supuesto en su lazo con el Otro. Concluye pues este trabajo con el interrogante sobre este significativo en particular que tiene por función una nominación que estabiliza, pero también sobre esa suposición.

La entrada en análisis en la neurosis aísla por el acto del analista un significativo que es producido como un S_1 en el discurso analítico; que Lacan lo llame significativo de la transferencia (S_q) ya lo vuelve, en la Proposición de octubre de 1967,[19] uno que se encadena con un significativo cualquiera (S_q) que señala la posición del analista en lo simbólico. Se puede distinguir así la producción del significativo de la transferencia, de su encadenamiento en el algoritmo. Pero la pregunta que aquí se formula y con la que concluye este escrito se plantea en estos términos: ¿Puede en el tratamiento de la psicosis aislarse un significativo de manera análoga y pensarse entonces que nombra al goce sintomático del sujeto como aquél que en la neurosis lo enlaza a su analista? Puede recordarse, al respecto, la respuesta que Lacan da a dos preguntas formuladas por Jacques-Alain Miller en 1977.[20] Miller le pregunta en esa ocasión: “¿ S , a, S_1 , S_2 , son términos apropiados para la clínica del psicótico?” Y, “¿en la paranoia, representa el significativo al sujeto para otro significativo?” La respuesta de Lacan en esa oportunidad... no es negativa.



NOTAS

- [1] Lacan, J. (1958). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En *Escritos 2*, Siglo Veintiuno, México, 1984.
- [2] En cada una de esas duplas debe leerse las minúsculas como un verbo y las mayúsculas como un registro. Por ejemplo, la primer notación se lee "realización de lo simbólico".
- [3] Por lo demás, no se tomará los diez pasos de esta diacronía, sino que se detendrá la lectura en el octavo puesto que hasta allí conduce el caso hasta el fin de su relato.
- [4] Lacan, J. (1955-56): *El seminario. Libro 3: Las psicosis*, Barcelona, Paidós, 1984.
- [5] Sobre el final se encontrará el "Bart".
- [6] Podría traerse aquí a colación los comentarios de Lacan sobre el caso "Marrana" (Lacan, 1955-56).
- [7] Freud, S. (1912). "Sobre la dinámica de la transferencia". En *Obras Completas*, op. cit., t. XII.
- [8] Cf. Desarrollos de Lacan sobre el estadio del espejo.
- [9] Más adelante en su enseñanza, con los nudos, Lacan escribe el

goce del Otro (JA) entre imaginario y real. Lacan, J. (1974-75). El seminario. Libro 22: RSI, inédito.

[10] Cf. Lacan *Seminario 20* y la pluralización de goces que allí se constata. Lacan, J. (1972-73). *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981.

[11] Cf. El modo en que Colette Soler (La manía: pecado mortal y el rechazo del inconsciente en) y aborda el comentario de Lacan en "Televisión" sobre este rechazo de lo simbólico y del inconsciente entre manía y melancolía.

[12] "...si el sujeto no tiene todas las disposiciones para ser psicótico (caso en el cual queda en el estadio iR) pasa a iS". Quizá la formalización propuesta por Lacan parece ser pensada especialmente para la clínica de la neurosis. Aquí como se ve, se fuerza ese límite.

[14] Lacan, J. (1967). Breve discurso a los psiquiatras. 10 de noviembre de 1967. (Inédito; formato digital).

[15] Miller, J.A. (2011). "Ironía", En *Consecuencias*. Revista digital de psicoanálisis, arte y pensamiento. N°7, [en línea]. Acceso 02 de Febrero de 2019

[16] Lacan, J. (1958). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En *Escritos 2*, Siglo Veintiuno, México, 1984. Y Freud, S. (1911). "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (*Dementia paranoides*) descrito autobiográficamente". En *Obras Completas*, op. cit., t. XII.

[17] Lacan, J. (1967). "Proposición del 9 de octubre de 1967", versión oral. En *Ornicar?*, n° 1, Petrel, Barcelona, 1981.

[18] Se parte de la premisa de que la psicosis no es una estructura deficitaria, tal como indicó Freud en el historial de Schreber: "No falta nada del material que suele ser descubierto por el análisis en casos semejantes (...) respecto de la paranoia como forma patológica no hay en todo esto nada característico, nada que no pudiéramos hallar, y en efecto hallamos, en otras neurosis." (Freud, 1911, p.52-55). Y así no podrá afirmarse que en la psicosis no hay fantasma, no hay inconsciente, no hay transferencia, no hay deseo, no hay sujeto o no hay... significativo de la transferencia, sino que, más bien, se trata de ver qué forma adoptan estos elementos en esa estructura.

[19] Lacan, J. (1967). Proposición del 9 de Octubre de 1967. En *Ornicar? El saber del psicoanálisis*. Buenos Aires: Petrel.

[20] Lacan, J. (1977). Apertura de la sección clínica. En *Ornicar?*, 9. Buenos Aires: Petrel.

BIBLIOGRAFÍA

- Alomo, M. (2012). La transferencia del sujeto esquizofrénico. En *La elección irónica. Estudios clínicos sobre la esquizofrenia*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Freud, S. (1911). "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (*Dementia paranoides*) descrito autobiográficamente". En *Obras Completas*, op. cit., t. XII.
- Freud, S. (1912). "Sobre la dinámica de la transferencia". En *Obras Completas*, op. cit., t. XII.
- Freud, S. (1914). 27a conferencia. La transferencia. En *Obras Completas*: Vol. XVI. Buenos Aires: Amorrortu.

- Lacan, J. (1953). Le symbolique, l'imaginaire et le réel. Conferencia pronunciada en el Anfiteatro del Hospital Psiquiátrico de Sainte-Anne, París, el 8 de Julio de 1953, en ocasión de la primera reunión científica de la recientemente fundada Société Française de Psychanalyse, y posterior discusión [Versión crítica].
- Lacan, J. (1955-56). El seminario. Libro 3: Las psicosis, Barcelona, Paidós, 1984.
- Lacan, J. (1958). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En *Escritos 2, Siglo Veintiuno*, México, 1984.
- Lacan, J. (1967). Breve discurso a los psiquiatras. 10 de noviembre de 1967. (Inédito; formato digital).
- Lacan, J. (1967). Proposición del 9 de Octubre de 1967. En *Ornicar? El saber del psicoanálisis*. Buenos Aires: Petrel.
- Lacan, J. (1972). El atolondradicho. En *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1977). Apertura de la sección clínica. En *Ornicar?*, 9. Buenos Aires: Petrel.
- Miller, J.A. (2011). "Ironía", En *Consecuencias*. Revista digital de psicoanálisis, arte y pensamiento. N°7, [en línea]. Acceso 02 de Febrero de 2019. <https://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/007/template.php>
- Moretto, M. V. y Nocera, C. M. (2008). Freud y la eficacia del análisis. Efectos del encuentro con un analista. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Soler, C. et al. (1984). Standars no standars. En *¿Cómo se analiza hoy?* Buenos Aires: Manantial.
- Soler, C. (1985). La elección de la neurosis. En *Finales de análisis*. Buenos Aires: Manantial.
- Soler, C. (1988). ¿Qué lugar para el analista?, El trabajo de la psicosis y El sujeto psicótico en el psicoanálisis. En *Estudios sobre la psicosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Soler, C. (1988). ¿Qué lugar para el analista?, El trabajo de la psicosis y El sujeto psicótico en el psicoanálisis. En *Estudios sobre la psicosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Soler, C. (1989). "¿Qué fin para el analista?". En *Estudios sobre psicosis*, Manantial, Buenos Aires, 1989.
- Soler, C. (2007). El rechazo del inconsciente. En *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires: Letra Viva. pp. 239-254.